

El mar y el Temor

Mientras Jesús se retiró a orar a solas en el monte, sus discípulos navegaban en la barca, "sacudida por las olas porque el viento era contrario".

El relato parece una parábola en acción. Ya sabemos que el mar representa en ocasiones la fuerza del mal. Los discípulos se creen olvidados por el Maestro. Navegan con dificultades y, cuándo se les muestra Jesús caminando sobre el mar piensan que es un fantasma.

Pero el Señor tiene una palabra de aliento para los que ha elegido: "Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!". Pedro quiere llegar a Jesús caminando también sobre el mar. Pero el viento le atemoriza y comienza a hundirse. En ese momento invoca a Jesús: " Señor, sálvame".

Sólo la mano de Jesús lo mantendrá a flote. Es necesario reconocer su presencia aun cuando brama el temporal.

FE Y CONFIANZA

Sólo cuando Jesús y Pedro suben a la barca, amaina el viento. Pasado el miedo, reaparece la fe de los discípulos.

. "Realmente eres Hijo de Dios". Esa es la confesión de los discípulos. Jesús no los ha ignorado. No se desentiende de esa barca que representa y preanuncia a su Iglesia. Él esta cerca de ella, aun en los momentos más difíciles.

. "Realmente eres Hijo de Dios". Jesús no es un fantasma. Solo la falta de fe nos lleva a imaginarlo de ese modo. En medio de las borrascas de este mundo camina sereno el que es el Señor de la historia.. En él, la voluntad de Dios se manifiesta sobre el mal y el pecado.

. "Realmente eres Hijo de Dios". En Jesús se manifiesta el poder y la bondad de Dios. Él es el Hijo de Dios. Es el Maestro y el hermano de sus discípulos. Esta barca de la Iglesia ha de presentarse como un lugar de salvación y de acogida para todos.

-Señor Jesús, perdona tú nuestra falta de fe y los miedos que nos llevan a considerarte como un fantasma. Ayúdanos a recuperar, a vivir y anunciar la confianza que sólo nos puede ofrecer la fe en tu presencia.